



UNIVERSIDADE FEDERAL DA INTEGRAÇÃO LATINO-AMERICANA
PROGRAMA DE PÓS-GRADUAÇÃO LATO SENSU
ESPECIALIZAÇÃO EM EDUCAÇÃO AMBIENTAL COM ÊNFASE
EM ESPAÇOS EDUCADORES SUSTENTÁVEIS

ANALÍA BARDELÁS

**Mejoramiento barrial participativo en Puerto Iguazú como
experiencia de Educación Ambiental**

Foz do Iguaçu
2016

Analía Bardelás

Mejoramiento barrial participativo en Puerto Iguazú como experiencia de Educación Ambiental

Artículo presentado como requisito parcial para la obtención del título de posgrado en Educación Ambiental, por el Programa de Posgrado en Educación Ambiental de la Universidad Federal de Integración Latinoamericana.

Orientadores:

Prof^a. Dr^a Marcela Stuker Kropf

Prof. Dr. Luis Alvarado Prada

MEJORAMIENTO BARRIAL PARTICIPATIVO EN PUERTO IGUAZÚ COMO EXPERIENCIA DE EDUCACIÓN AMBIENTAL

Analía Bardelás¹

Resumen

Para superar la situación actual de crisis ambiental derivada de nuestro modelo de sociedad es necesario profundizar la formación de una ciudadanía consciente, crítica y emancipada que será capaz de encarar el cambio, que ya es inaplazable. La Educación Ambiental es un instrumento para lograr la transformación ciudadana. Pero la urgencia de la situación requiere que las actividades educativas sean, a la vez, acciones concretas tendientes a mejorar el entorno en el que vivimos y nuestra relación con él. Tomando lo anterior como premisa, en la Ciudad de Puerto Iguazú se desarrolló un Proyecto de Educación Ambiental de Mejoramiento Barrial Participativo que tuvo como objetivo formar y fortalecer a un grupo de estudiantes de nivel secundario para poder realizar intervenciones barriales transformadoras. En el proceso, que se implementó bajo la modalidad de taller durante varios meses, se aplicaron diferentes recursos educativos cuya efectividad se analiza y discute en este artículo. El análisis se efectuó en base a los registros escritos tomados en los talleres y mediante instancias auto-evaluativas del grupo de estudiantes. Entre los recursos aplicados, algunos resultaron ser exitosos para alcanzar los objetivos propuestos, mientras que otros deberían ser modificados para adecuarlos más a los intereses y necesidades de los jóvenes. No obstante, el grupo demostró haber logrado varios aprendizajes importantes.

Palabras clave: educación ambiental, sociedad sustentable, valores, percepción ambiental, investigación acción, colectivos jóvenes, Puerto Iguazú.

Resumo

Para superar a atual situação de crise ambiental resultante de nosso modelo de sociedade é necessário aprofundar a formação de uma cidadania consciente, crítica e emancipada que será capaz de enfrentar a mudança, já é inadiável. A Educação Ambiental é um instrumento para conseguir a transformação da cidadania. Mas a urgência da situação requer que as atividades educativas sejam, ao mesmo tempo, ações concretas tendentes a melhorar o entorno que vivemos e nossa relação com ele. Tendo isso como premissa, na Cidade de Puerto Iguazú desenvolveu-se um Projeto de Educação Ambiental de Melhoramento Participativo do Bairro que teve como objetivo formar e fortalecer um grupo de estudantes do ensino médio para realizar intervenções transformadoras no bairro. No processo, que implementou-se sob a modalidade de oficina por vários meses, foram aplicados diferentes recursos educativos cuja

¹ Licenciada en Ecología Urbana por la Universidad Nacional de General Sarmiento.
E-mail: bardelasp@yahoo.com.ar

efetividade é analisada e discutida neste artigo. A análise efetuou-se com base nos registros escritos tomados nas oficinas e mediante instâncias de auto-avaliação do grupo de estudantes. Entre os recursos aplicados, alguns deles resultaram ser bem sucedidos em atingir os objetivos propostos, enquanto outros deveriam ser modificados para adequar mais aos intereses e necesidades dos jovens. No entanto, o grupo demostrou ter conseguido várias importantes aprendizagens.

Palavras-chave: educação ambiental, sociedade sustentável, valores, percepção ambiental, pesquisa ação, coletivos jovens, Puerto Iguazú.

INTRODUCCIÓN

Como resultado de nuestro modelo de sociedad actual estamos atravesando una crisis ambiental a nivel mundial, crisis que es eminentemente social, si consideramos al ser humano y sus diversas culturas parte de la naturaleza. Cambiar este modelo requiere la participación de todos, porque el ordenamiento político, económico y ambiental del presente es el resultado de una construcción histórica colectiva, que del mismo modo puede ser modificado. Erigir en su lugar una sociedad sustentable implica reflexionar críticamente sobre el paradigma imperante, esto es, la estructura de pensamiento que guía nuestros procedimientos y se evidencia a través del modo de producción y consumo material, de las relaciones de poder que organizan la convivencia y de la producción de conocimiento (entendiendo a este como el conjunto de mitos, religiones, artes, filosofía, ciencia que alimentan el sentido común). Debemos abrir nuestro campo visual para comprender la complejidad del sistema Tierra, para alcanzar una visión holística de los procesos que sustentan al planeta con todas sus formas de vida, incluyendo la nuestra; debemos también cuestionarnos los valores y principios que rigen nuestro comportamiento y la Educación Ambiental busca despertar estas reflexiones en pos del cambio.

La ciudad de Puerto Iguazú no escapa a los problemas derivados del paradigma que sustenta la sociedad actual. Nuestra ciudad está creciendo de manera acelerada, expandiéndose sobre el territorio a expensas de áreas rurales o de monte, pero también por densificación de zonas ya urbanizadas. Los censos nacionales de población demuestran la evolución demográfica del municipio:

Cuadro 1. Datos censales de población de Puerto Iguazú. Período 1960-2010.

Año	Cantidad de Habitantes	Variación intercensal relativa
1960	2.547	
1970	2.998	17,7 %
1980	9.151	205,2 %
1991	28.083	206,9 %
2001	31.515	12,2 %
2010	41.062	30,3 %

Fuente: Gran Atlas de Misiones. IPEC. 2015.

Localizándose el 95,8 % de esta población en zona urbana, con lo cual Puerto Iguazú se ubica en el cuarto lugar de la provincia en cuanto a ocupación urbana. Con respecto a la densidad media de población los censos nacionales arrojan los siguientes guarismos para el Departamento de Puerto Iguazú:

Cuadro 2. Densidad poblacional del Departamento de Puerto Iguazú. Período 1960-2010.

Año	Densidad poblacional
1960	4,6
1970	5,9
1980	10,1
1991	20,8
2001	24,0
2010	29,7

Fuente: Anuario Estadístico de Misiones, 2015. IPEC.

En la actualidad existe una tendencia a la inmigración proveniente de la zona fronteriza, de otras localidades de la provincia, así como de otras provincias argentinas (INSTITUTO PROVINCIAL DE ESTADISTICA Y CENSOS, 2015).

Este proceso de crecimiento sólo es planificado en algunos sitios en los que se implementan planes de vivienda, pero en la mayoría de los casos es espontáneo y desordenado. No obstante, en ninguna de las dos situaciones se contemplan cuestiones atinentes a la sustentabilidad de la urbanización. Según Nuñez (2009, p.13):

La ciudad careció históricamente de una adecuada planificación, su trazado es caótico y tiene graves falencias en los servicios básicos de agua y electricidad, no cuenta con sistema cloacal y los arroyos que atraviesan el ejido municipal están altamente contaminados (Gandolla, 1995; 2006). La problemática urbana se agrava porque, por un lado el Estado no tiene políticas públicas adecuadas para resolver la carencia de servicios y viviendas y por el otro la población con bajas condiciones

socio-económicas tampoco cuenta con alternativas individuales para resolver sus necesidades de vivienda, dado que los elevados precios de la tierra y la construcción limitan su acceso al mercado inmobiliario.

Y la autora continúa:

Las limitaciones socio-territoriales de Iguazú demarcadas naturalmente por el Parque Nacional Iguazú y los ríos Paraná e Iguazú obstaculizan el reordenamiento de la trama urbana urgida por la presión del acelerado crecimiento demográfico de los últimos años.

De acuerdo con la Declaración de la Cúpula de los Pueblos de Río+20 (2012), uno de los elementos constituyentes de una sociedad sustentable es la gestión democrática y participativa de los espacios públicos. Para que ésta se haga efectiva, deben garantizarse ciertas condiciones básicas como contar con un espacio de reunión para intercambiar ideas y escuchar diferentes puntos de vista, acceder a información de calidad que permita posicionarse frente al tema en cuestión y tener el poder de decisión para actuar en relación a aquello que suscita la inquietud (DEMO, 1986, apud Coletivos Jovens de Meio Ambiente. Manual Orientador, 2005, p.11). Estas características son las que definen una participación real y es en ese sentido que el concepto se aplica en el presente trabajo. Por otro lado, la participación activa en torno a la gestión de la ciudad requiere una apropiación del espacio (VIDAL MORANTA; POL URRUTIA, 2005). Dicha apropiación dependerá de las representaciones que tengan los individuos, es decir, de cómo éstos sienten ese espacio (por ejemplo ajeno, próximo, etc.) y como se sienten en relación a él (cómodos, incómodos, pertenecientes, etc.).

Las representaciones personales del mundo son construidas a través de las creencias, valores y actitudes. Tienen un componente personal que depende de las experiencias de vida de cada individuo, pero también responden a un universo consensual fruto de nuestras interacciones con los otros (ALVES-MAZZOTTI, 2008). Estas representaciones son los elementos que posteriormente organizan y dan sentido al comportamiento (ELIA et al., 2009, apud MIRANDA MURILLO, 2013, p.100). Pero las representaciones sociales no son fijas ni inmutables, sino que por el contrario, pueden cambiar. Los sujetos son activos constructores y reconstrutores de sus propias representaciones (BONILHA MAZZOTTI, 1997). Y esta cualidad es la que permite a los educadores ambientales lograr cambios profundos y duraderos en el comportamiento de las personas, cristalizando nuevos hábitos pro-ambientales en base a la modificación de los valores y las representaciones.

Cuando las representaciones en torno a un tema son convergentes dentro de un conjunto de personas, puede surgir un colectivo, es decir, un grupo que comparte una cierta visión sobre ese tema, que resuelve reunirse para discutirlo y que puede decidir organizarse para actuar en pos de alcanzar algún objetivo común propuesto en relación a ese tema.

Estudios realizados en Brasil en torno a los Colectivos Jóvenes² constataron que la temática ambiental es un movilizador importante para la juventud y que la modalidad de trabajo planteada por este tipo de organización favorece el intercambio de experiencias e información y la articulación de personas para desarrollar actividades dentro de un marco de relaciones de compañerismo, diálogo y amistad (MINISTERIO DO MEIO AMBIENTE, 2005). Esta articulación de personas, en tanto organización colectiva, no sólo viabiliza la intervención concreta a nivel comunitario, sino que también facilita a los jóvenes percibir la complejidad de la temática socio-ambiental de manera más profunda. Esto es así porque en el proceso de construcción del proyecto de intervención se ven obligados a identificar a los distintos actores involucrados y sus interrelaciones, así como a investigar el entramado de causas y efectos que entrelaza las dimensiones local y global. De este modo, la resolución de un problema concreto de la comunidad puede servir como tema generador, es decir, como disparador para investigar, aprender y reflexionar, acerca de la compleja red de interrelaciones ambientales que exceden el ámbito local y hasta el mismo problema en cuestión (LAYRARGUES, 1999) .

Asimismo, según Guimarães (2013), la articulación de personas, individuales u organizadas en grupos, permite comprender mediante la propia vivencia la relevancia de las redes sociales en el proceso de construcción de una sociedad más sustentable. Estas redes, concebidas desde la mirada de la Educación Ambiental, no solo conforman espacios de intercambio de información, sino también constituyen un espacio público ampliado donde la participación puede darse de manera horizontal permitiendo a cada participante posicionarse, articular su posicionamiento con el de los demás, poner en evidencia conflictos, encontrar consensos, construir nuevos conocimientos. En suma, las redes contribuyen a potencializar la participación política de la sociedad (GUIMARÃES, 2013).

² Los Coletivos Jovens de Meio Ambiente (CJs) son un movimiento nacional de jóvenes ambientalistas de Brasil empeñados en un esfuerzo intergeneracional de construcción de sociedades, actuando en las diferentes dimensiones de la sustentabilidad. Derivan de los Conselhos Jovens de Meio Ambiente que fueron creados en 2003 durante la realización de la I Conferencia Nacional Infante Juvenil por el Medio Ambiente (CNIJMA), organizada por el Ministério da Educação (MEC) y el Ministério do Meio Ambiente (MMA).

Este marco conceptual permitió crear y dar forma a un Proyecto de Educación Ambiental de mejoramiento barrial participativo. En relación al mencionado proyecto, este trabajo procura responder qué actividades educativas permitirían lograr que un colectivo de jóvenes organizados a través de la “Comisión Ambiental”³ del Centro de Estudiantes de la escuela BOP 106 del barrio 1° de Mayo de Puerto Iguazú, pueda realizar acciones de mejoramiento barrial participativo. La hipótesis planteada es que dicha comisión, al día de hoy, no realiza acciones de Educación Ambiental comunitaria pero tiene el potencial para hacerlo. Por tanto, el proyecto se propone como objetivo formar y fortalecer a los miembros de dicha comisión para que puedan realizar las intervenciones mencionadas.

Para ello, se propone la realización de una serie de talleres en los que se desarrollarán distintas actividades articuladas de manera de conformar lo que García (2015) define como un modelo de Educación Ambiental basado en las perspectivas constructivista, compleja y crítica. Según el autor, se trata de un modelo de educación que requiere una mirada crítica porque debe promover la alteración del orden establecido para buscar un cambio social; requiere un enfoque constructivista que resalte el papel que desempeña el conoedor en la construcción de su propio conocimiento, en un proceso siempre abierto e inacabado; y requiere una mirada compleja que reconozca la complementariedad, que esté abierta al cambio, a la negociación y a la integración de diferentes perspectivas. Requiere una mirada compleja no sólo por ser los problemas ambientales intrínsecamente complejos, sino porque también lo es la construcción del conocimiento, pues se produce simultáneamente en los planos individual y social, es decir, que el conocimiento se forja de manera conjunta. Y, como resalta García (2015, p.24), “de ahí, la importancia de incorporar a las actuaciones de Educación Ambiental pautas metodológicas como el trabajo cooperativo, la reflexión conjunta, el debate y la puesta en común; la comunicación, la argumentación y el contraste de las ideas; la negociación de los significados y la búsqueda del consenso, compartiendo perspectivas y toma de decisiones.” Este es el concepto de Educación Ambiental adoptado en este proyecto.

³ El Centro de Estudiantes de esta escuela se organiza en comisiones temáticas que responden a los intereses de los jóvenes. Las comisiones están conformadas por un número limitado de alumnos pero al plantearse algún proyecto concreto invitan a otros compañeros de la escuela a participar.

De igual manera, se adopta a la **investigación-acción** como eje vertebrador del proyecto. Thiollent (1985) citado por Baldissera (2001, p.5) define la investigación-acción como:

“un tipo de investigación social que es concebida y realizada en estrecha asociación con una acción o con la resolución de un problema colectivo y en la cual los investigadores y los participantes representativos de la situación de la realidad a ser investigada están involucrados de modo cooperativo y participativo”.

Por su parte, Ander Egg (1990) también citado por Baldissera (2011 p.7) nos habla de **investigación acción participativa** y la define a partir de los términos que componen su denominación de la siguiente manera:

“La *investigación* es un procedimiento reflexivo, sistemático, controlado y crítico que tiene como finalidad estudiar algún aspecto de la realidad con el objetivo de realizar una acción práctica. La *acción* indica que la forma de realizar el estudio es, en sí misma, un modo de intervención y que el propósito de la investigación está orientado hacia la acción, siendo ésta, a su vez, fuente de conocimiento. Por último, la *participación* es una actividad en cuyo proceso están involucrados tanto los investigadores como los destinatarios del proyecto, quienes no son considerados objetos de investigación, sino sujetos activos que contribuyen con el conocimiento y la transformación de la realidad en que están insertos.” (resaltado del autor)

El presente proyecto adquiere la forma de una investigación-acción desde el momento en que se propone, simultáneamente, resolver (si fuera posible) de manera colectiva y participativa un problema concreto, cuya identificación partirá de los intereses del propio grupo; producir conocimiento teórico relacionado y; en el mismo proceso, promover la reflexión y concientización de los participantes en torno a la necesidad de transformar nuestra sociedad hacia un modelo sustentable.

METODOLOGÍA

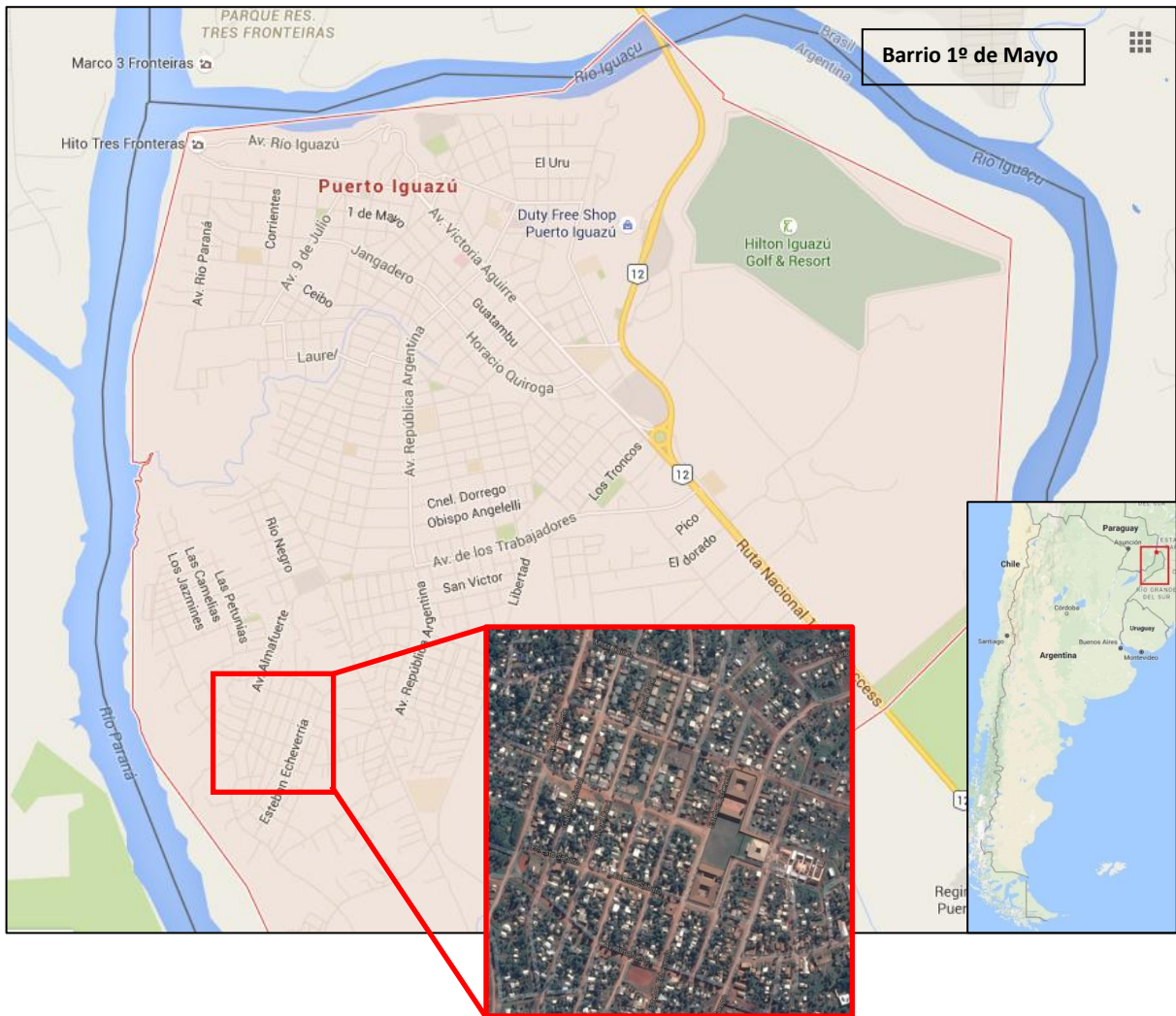
Sitio de estudio

El proyecto se llevó a cabo en la escuela de nivel secundario, BOP 106 (Bachillerato Orientado Provincial) ubicada en el Barrio 1° de Mayo de la Ciudad de Puerto Iguazú, Provincia de Misiones, Argentina (**Figura 1**). Cabe aclarar la particular localización de la ciudad en lo que se conoce como la “Triple Frontera”, ya que limita con Brasil y Paraguay. Esta localización le confiere una peculiar dinámica de continua movilización de personas con asentamiento provisorio en la ciudad. Asimismo, el gran componente migratorio proveniente

de otras provincias argentinas se manifiesta en un escaso sentido de pertenencia al territorio y en la dificultad de construir una identidad cultural local, lo cual redundaría en la falta de compromiso con el desarrollo y la sustentabilidad social de Puerto Iguazú (YASNIKOWSKI, 2014).

La elección de la escuela respondió a dos factores. Por un lado, el barrio ha sido beneficiado por el Programa de Mejoramiento de Barrios (PROMEBA) de la Nación. El PROMEBA “tiene como finalidad mejorar la calidad de vida y contribuir a la inclusión urbana y social e integración de los hogares argentinos de los segmentos más pobres de la población. Su propósito es mejorar de manera sustentable el hábitat de esta población que reside en villas y asentamientos irregulares. Mediante la ejecución de proyectos integrales barriales tiene como objetivos consolidar a la población destinataria en el lugar que habitan, brindando acceso a la propiedad de la tierra, contribuyendo en la provisión de obras de infraestructura urbana, equipamiento comunitario y saneamiento ambiental, y promoviendo el fortalecimiento de su capital humano y social.” (MINISTERIO DEL INTERIOR, OBRAS PÚBLICAS Y VIVIENDA DE LA NACIÓN ARGENTINA, página web oficial). En ese contexto, se vislumbró la oportunidad de contribuir con el programa desde el establecimiento educativo. Por otro lado, la existencia de una Comisión Ambiental dentro del Centro de Estudiantes de la escuela, pone de manifiesto el interés de los jóvenes por la temática y se presenta como un espacio propicio para llevar a cabo actividades de Educación Ambiental alineadas con los objetivos del PROMEBA y que multipliquen ese interés en el resto de la comunidad. Asimismo, al ser un grupo ya constituido resulta interesante poder observar su organización y funcionamiento y, en base a esto, y a una autoevaluación de sus prácticas, poder realizar aportes tendientes a reforzarlo.

Figura 1. Ubicación del Barrio 1º de Mayo en Puerto Iguazú, Provincia de Misiones, Argentina.



Fuente: Elaboración propia en base a imágenes de Google Maps™

Métodos y actividades

El proyecto se desarrolló bajo la modalidad de taller, teniendo una periodicidad de dos encuentros semanales que comenzaron en marzo de 2016 y se extendieron durante el año lectivo⁴. La convocatoria fue en principio para el grupo que conforma la Comisión Ambiental, pero luego se abrió al resto de la escuela. La mayor parte de los chicos que participaron voluntariamente del proyecto pertenecía a 2º y 3º año, pero también hubo estudiantes de 4º

⁴ Al momento de la escritura de este texto se habían realizado 17 encuentros de trabajo bajo la modalidad de taller.

año, es decir, que sus edades oscilaron entre los 13 y 17 años. De manera discontinua participaron de los talleres unos 24 jóvenes, de los cuales 8 viven en el Barrio 1° de Mayo y el resto, en barrios cercanos.

El proyecto comprendió varias facetas complementarias que fueron solapándose durante el avance del mismo. Por un lado, en los talleres se llevaron a cabo actividades didácticas que buscaron construir y consensuar, junto con los chicos, conceptos importantes como naturaleza, ambiente, problema ambiental, consumo responsable. También tuvieron como propósito poner en conocimiento del grupo ciertas metodologías de trabajo específicas que fueron aplicadas para el diseño colectivo de una estrategia de intervención barrial, entendiendo ésta como la ejecución de acciones de carácter educativo ambiental y gestiones tendientes a la transformación de algún aspecto del barrio con la participación de sus habitantes. Se espera que este conjunto de metodologías permanezca como acervo para ser utilizado y ampliado en futuros proyectos de su interés.

La intervención comenzó con un “recorrido sensible”⁵ por el barrio, de observación, percepción y registro fotográfico de los problemas ambientales existentes en él. Esta actividad tuvo como fin que los jóvenes pudieran acercarse a la problemática ambiental “desde lo familiar y cotidiano, problematizando lo que se naturaliza” (AUDICIO et al., 2010, p.13). Luego, en base al análisis de las fotografías y registros de las sensaciones de los chicos, el grupo determinó sobre cuál de ellos quería trabajar.

Durante la construcción participativa de la estrategia de intervención barrial surgió la necesidad de priorizar una intervención dentro de la escuela. Fue entonces que se dio forma a otra fase del proyecto: la realización de un análisis de la basura generada en el establecimiento educativo (metodología adaptada de Norma IRAM 29523). El análisis consistió en la apertura de las bolsas de residuos de los distintos espacios de la escuela para determinar el tipo y proporción de desechos encontrados en dichos espacios. A partir de la actividad se confeccionó un pequeño instructivo y una planilla de registro para estandarizar la toma de datos. El análisis de residuos se repitió 3 veces. Los resultados del estudio de la basura

⁵ Extraído de la Actividad “Mirar y sentir la ciudad, llevada a cabo por Rivarosa, Alcira y Astudillo, Mónica en el marco de una serie de talleres de formación docente en Educación Ambiental, realizados en la Provincia de Córdoba (Argentina) en 2007.

generada en la escuela formarán parte de la campaña de concientización escolar y barrial y serán presentados junto con dos realizaciones artísticas que se comentan más abajo.

Otra de las actividades educativas llevada a cabo durante el proyecto, fue una visita a la Planta de Clasificación y Transferencia de Residuos de la ciudad. Allí, pudieron recorrer las instalaciones, conocer el camino que siguen nuestros desperdicios luego de que los sacamos de nuestras casas y el tratamiento que les dan en la planta, conversar con los trabajadores y comprender sus dificultades y necesidades.

Cuando el grupo consideró que poseía suficiente conocimiento sobre el tema, y con el fin de planificar las actividades de intervención concreta, se utilizó una técnica del pensamiento prospectivo de creación de escenarios y futuros alternativos.

De acuerdo con Tréllez Solís (2004, p.37):

“Para promover procesos autogestionarios concretos, se requiere el empleo de técnicas sencillas de reflexión, de análisis y planificación, que puedan ser comprendidas y aplicadas por las comunidades, de manera que se encuentren en condiciones de trazar las pautas del desarrollo sostenible tal como lo concibe la misma población, y de reformular alternativas en la medida en que los procesos se vayan realizando, evaluando y consolidando.

Una opción en este sentido es el empleo de métodos prospectivos cuya relación con los autodiagnósticos, el enfoque sistémico y la construcción de futuros deseables son elementos valiosos de apoyo, que pueden ser combinados con otros métodos participativos hacia la autogestión.”

Uno de los métodos utilizados por la prospectiva es el Análisis Estructural (o Factorial). Esta técnica se orienta al examen de situaciones específicas a través de la identificación de sus factores constitutivos y el análisis de las interacciones e interdependencias dentro del sistema conformado por dichos factores. Esto permite seleccionar y priorizar acciones tendientes a movilizar todo el sistema a partir de los factores más influyentes y, a la vez, más susceptibles de ser modificados (TRELLEZ SOLIS, 2004). En suma, la técnica prospectiva aplicada a la Educación Ambiental facilita al grupo la reflexión y el poder enfocar su energía en acciones más certeras.

Concretamente, el método de Análisis Estructural aplicado consistió en la elaboración de una serie de planillas y matrices donde se plasman la situación actual, los factores que la determinan, la situación futura deseada y las acciones específicas que se cree conducirán a dicha situación futura, así como los responsables de llevarlas adelante.

Una de las actividades planificadas mediante la metodología descrita en el párrafo anterior fue la realización de una obra de teatro de sensibilización mediante el teatro de sombras. La obra se representará frente a los compañeros de la escuela y vecinos del barrio. La elección de esta estrategia comunicativa se basó en el poder de la narrativa como recurso didáctico de la Educación Ambiental. Una narración se recuerda más porque apela a emociones y otros elementos internos, trabaja a un nivel cognitivo no consciente y tiene un sentido de realidad que es personal y particular para cada sujeto. La historia narrada, en sus diversas formas posibles, vuelve una y otra vez a nuestra memoria, abriendo el diálogo y la reflexión. Se incorpora y entremezcla paulatinamente con las experiencias previas del sujeto cada vez que vuelve a su mente porque, al carecer de explicaciones, lo obliga a hacer el esfuerzo de relacionarla con hechos que son familiares para él. Y como queda grabada en la memoria interna, cada nueva experiencia vivida es relacionada a su vez con la historia, resignificándola constantemente (RIBEIRO, 2003). Según lo dicho, una historia contada (o leída) constituye una experiencia en sí misma y de ahí proviene su poder transformador.

El argumento de la obra se ideó basándose en un trabajo previo de rescate de memoria e indagación interna del grupo que participa del proyecto. La consigna de la actividad fue tratar de recordar qué circunstancia/s de la vida despertó en nosotros una conciencia ambiental. Esto, a su vez, nos ayudó a pensar qué valor/es se encuentra/n por detrás de esa conciencia ambiental en cada uno y en la manera de transmitir un mensaje que pueda estimular la reflexión acerca de dichos valores y, porqué no, cultivarlos en otras personas.

También se planificó realizar una producción de video que incluirá fragmentos de entrevistas a actores claves como el presidente de la Cooperativa Recicladora Cataratas que gestiona la Planta de Clasificación y Transferencia de residuos de la ciudad, el presidente de la Comisión Barrial, el director de la dependencia municipal a cargo de la recolección de residuos y algunos vecinos y compañeros de la escuela. El propósito de esta actividad es que los jóvenes se familiaricen con este instrumento de comunicación y puedan utilizarlo como medio expresivo, tanto de su propia voz, como de otras voces, para este u otros proyectos. Y además, que reconozcan el potencial de la herramienta, ya que el video puede ser reproducido en diversos espacios y en distintos momentos, ampliando el alcance de la acción educativa ambiental.

Este video que también será exhibido frente a la comunidad escolar y extraescolar, será producido tomando como referencial teórico el de la Educomunicación que, según el autor Barranquero (2001) citado por Soares (2009, p.207), se caracteriza por privilegiar el “proceso” frente al “producto”; garantizar el acceso, la participación y la apropiación de este proceso por parte de los actores implicados; valorizar el saber local y la representatividad de todos los miembros del grupo; impulsar la organización de redes; asumir las tecnologías asumidas como medios y no como fines en sí mismas; y trabajar con objetivos a medio y largo plazo, para dar garantía a los cambios prolongados y sostenibles en el tiempo, entre otras. Dado que las características mencionadas están alineadas con la propuesta y los objetivos del proyecto consideramos a la Educomunicación un instrumento didáctico muy valioso.

De acuerdo con Ribeiro (2003), el sentido crítico promovido desde la Educación Ambiental, requiere ser aprendido de dos formas que son complementarias entre sí. Por un lado, por medio de la incorporación de conocimiento de tipo técnico y objetivo sobre los hechos y, por otro, mediante el uso de la narrativa que es procesada por el individuo de manera más subjetiva. Ambas, pueden conducirlo hacia el deseado cambio de valores. La combinación de las actividades del estudio de basura, la obra teatral y la filmación fue planificada teniendo en cuenta estos argumentos.

Al promediar el desarrollo del proyecto, se realizaron preguntas a los jóvenes participantes para conocer la evolución en relación a los conceptos construidos y para indagar acerca del impacto educativo de las actividades realizadas en los talleres. Las preguntas se repetirán al finalizar el proyecto a fin de analizar la trayectoria de aprendizaje. Además, en cada uno de los talleres se registraron los comentarios de los chicos y se redactaron relatos de lo ocurrido como una forma de evaluar el proceso.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La Comisión Ambiental tiene menos de un año de funcionamiento, por lo cual es poco lo que han podido hacer en tan corto tiempo. Hasta el momento del inicio de nuestro proyecto de intervención barrial sólo habían estado trabajando en un proyecto de huerta escolar, que fue abandonado durante el receso escolar y cuyo producto nunca fue aprovechado. También habían confeccionado adornos navideños utilizando botellas plásticas, que, en palabras de los

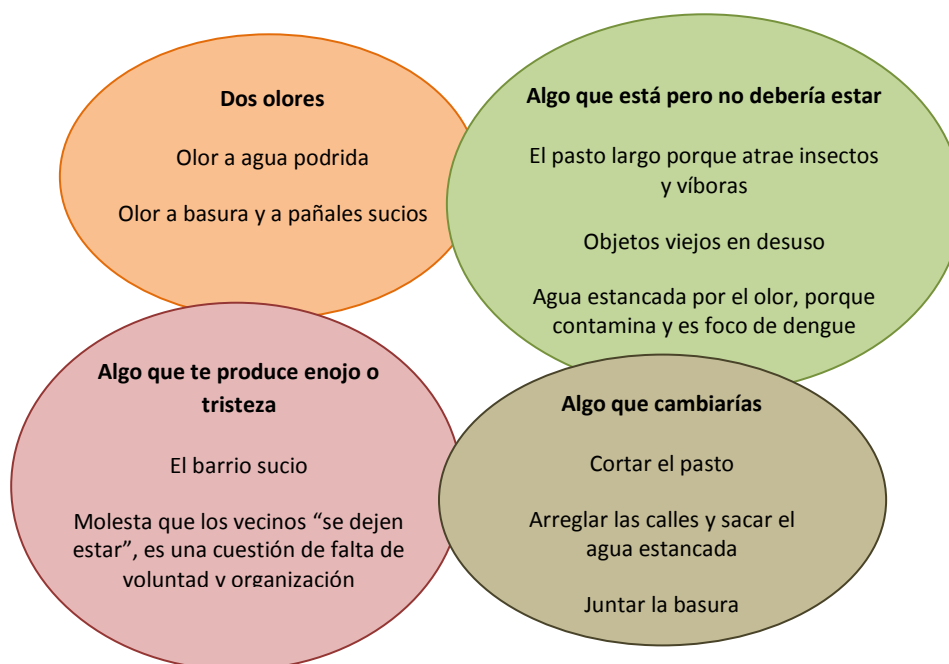
chicos, es “horrible”. Se pudo entonces suponer que el grupo tiene la necesidad de realizar otras acciones y que, por ello, la propuesta de intervención barrial les resultó un desafío interesante. Durante la ronda de presentación, en la que expresaron sus expectativas en relación al proyecto, señalaron que esperaban trabajar cuestiones sobre el cuidado del ambiente en general y sobre el reciclado de la basura. Mencionaron que quisieran dar charlas a otras personas, mejorar la escuela y el barrio y otros colegios y una de las estudiantes mencionó el dengue como tema de interés.

En algunas instancias en las que se realizaron producciones de tipo “collage” con el fin de discutir y consensuar conceptos relativos al ambiente, intenté mediar la reflexión acerca de sus propias producciones pero algunos de los jóvenes son muy tímidos y les cuesta hablar de lo que expresaron de manera artística. Entonces, sería recomendable utilizar otras estrategias para inducir a la reflexión, una opción podría ser que discutan de manera grupal y que al finalizar, un representante del grupo comente al resto la conclusión a la que arribaron. Otra alternativa podría ser aprovechar la situación para reflexionar juntos acerca de por qué sentimos vergüenza de expresarnos, ¿tendrá que ver con la manera de relacionarnos? ¿Será que tememos ser juzgados por los otros?

Por otro lado, el lapso de dos horas de los talleres no fue suficiente para realizar un cierre de reflexión individual y grupal de cada uno de los temas trabajados. Extender la duración del encuentro no sería deseable pues los jóvenes se cansarían, disminuyendo su atención; la alternativa podría ser entonces plantear actividades más acotadas en el tiempo.

En cuanto a la actividad de “recorrido sensible” de observación del barrio, las situaciones retratadas por los chicos como problemas ambientales fueron residuos diseminados en las calles, autos abandonados, calles de tierra con pozos y charcos de agua y zonas bajas de humedales. Las sensaciones y percepciones relacionadas con las imágenes registradas se muestran en la Figura 2. Todos coincidieron en que los problemas detectados en el Barrio 1° de Mayo se repiten en sus propios barrios.

Figura 2. Sensaciones percibidas por los jóvenes durante el “recorrido sensible” por el barrio.



Les resultó difícil explicar por qué consideraban que las situaciones fotografiadas constituyen un problema ambiental y tuvieron dificultad en encontrar las relaciones multi-causales de estos problemas; sin embargo, sí incluyeron de alguna manera a las personas en su concepción de problema ambiental, sea como responsable o como víctima de sus consecuencias.

Esta actividad, además de favorecer el intercambio de pareceres entre los jóvenes y, con ello, enriquecer el concepto de problema ambiental que posee cada uno de ellos, constituye un instrumento de diagnóstico ambiental potente, pues, a partir del relato que ellos mismos hacen de la fotografía tomada es posible recuperar aspectos históricos y sociales de la comunidad que los ayuden a pensar sobre las transformaciones que ocurrieron en el barrio y sus causas y a reflexionar sobre la relación entre el pasado y el presente y entre éste y el futuro a construir.

Una vez definido el tema de intervención barrial, la basura, se pidió a los chicos que investigaran sobre el mismo. Se dividieron en grupos para tomar cada uno un tipo de residuo y recabar información acerca del origen del material, los usos, las posibilidades de reciclado, las consecuencias ambientales derivadas de una mala gestión, etc. El resultado obtenido no

fue el esperado, ya que al no contar con un fácil acceso a Internet, la información que pudieron conseguir fue escasa. Además, les costó discernir qué era relevante registrar y copiaron textualmente de la fuente sin entender el contenido citado. Finalmente, esa información fue trabajada de manera expositiva por mí, mediante una presentación con imágenes. Comprendí que les había encomendado una tarea tediosa. No obstante, cuando posteriormente se discutió la estrategia de comunicación que el grupo usaría con el resto de los compañeros para contar el proyecto y la necesidad de su implementación, ellos mismos reconocieron no estar preparados para brindar una explicación acabada y que debían aprender más sobre el tema. Creo que en ese momento entendieron la necesidad de la búsqueda de información que les pedí que hicieran la semana anterior. En términos de educación ambiental, pasaron de una necesidad real a una necesidad sentida, es decir, que descubrieron cual era el objetivo de la “tarea” (algo impuesto, externo y sin sentido para el que la realiza) y se apropiaron de ella convirtiéndola en “actividad” (LEONTIEV, 1981). También surgió del grupo la necesidad de comenzar la intervención en la escuela para “dar el ejemplo” y recién después de que se implementara la separación de residuos en origen dentro del establecimiento educativo, podrían invitar a los vecinos para contarles la importancia de su correcta gestión.

Cuando, al cabo de varios encuentros, el grupo presentó el proyecto a las autoridades de la escuela y al presidente de la Comisión Barrial y contaron las motivaciones que impulsaron a cada uno a participar del proyecto, todos mencionaron que el motivo fue que no les gusta “ver el barrio sucio”. Entonces, me pregunto si esta respuesta se debe a que no comprendieron la complejidad del problema o, a que sólo perciben como relevante lo estrictamente local, es decir, lo que sucede en el lugar con el que se identifican: su barrio; siendo irrelevante lo que acontece más lejos de su campo visual. Solamente después de haber realizado una visita a la Planta de Clasificación y Transferencia de la ciudad y de haber conversado con la gente que allí trabaja, mostraron haber logrado una mirada más amplia y holística del problema, integrando lo regional a lo local, hecho que quedó demostrado al construir grupalmente una red conceptual. De acuerdo con Fernandes Gurgel (2009) la percepción que las personas tienen de los residuos indica que la “basura” es algo malo y repugnante, asociado a enfermedades y que, en general, no se aprecia su potencialidad de reaprovechamiento. Parece ser que esta percepción negativa dificulta la participación ciudadana en programas de recolección diferenciada, pues las personas sólo quieren

deshacerse de aquello que incomoda, invisibilizarlo, sin pensar acerca de cuál es su destino. Es posible que los jóvenes que participan del proyecto tuvieran esta percepción y por ello, su única preocupación fuera sacar la basura del barrio. La visita a la Planta les permitió conocer una perspectiva diferente. A partir de ella pudieron entender que la basura no desaparece, sino que puede seguir varios caminos diferentes y que, incluso en algunos de ellos adquiere una connotación positiva.

El estudio de la basura generada en la escuela permitió conocer el tipo de materiales y la cantidad aproximada que se genera. Con estos datos se calcularon, también de manera aproximada, el valor monetario que representan para la cooperativa que gestiona la planta de clasificación y los recursos naturales cuya extracción se estaría evitando si estos materiales fueran reciclados en su totalidad. Asimismo, los datos colectados sirvieron de insumo para pensar cómo implementar el sistema de separación en origen de los residuos de la escuela. La actividad incluyó la confección de instructivo para realizar el diagnóstico de residuos, así como el diseño de una planilla de registro de la información con el fin de estandarizar la toma de datos. En un paso posterior, partiendo de la información obtenida del estudio de basura y sobre un plano de planta del edificio escolar, se diseñó la distribución de los cestos diferenciados que se colocarán en los distintos espacios de la escuela. Aparentemente, esta actividad en su conjunto les resultó divertida, ya que siempre se mostraron predispuestos a repetir la apertura de bolsas y el registro de los residuos.

La metodología de pensamiento prospectivo aplicada les resultó difícil de comprender. No obstante, fue útil para acordar los pasos a seguir; además, la definición de acciones concretas y de los responsables de cada una de ellas pareció ayudarles a organizar las ideas en cuanto a los objetivos específicos perseguidos mediante cada actividad y al orden de prioridad de las acciones, así como a tomar conciencia de los tiempos de ejecución del proyecto. Experiencias similares en las que se utilizó esta herramienta en contextos de investigación participativa formativa en relación a temas ambientales llevadas a cabo a partir de 1986 en Colombia y posteriormente en Perú, demostraron ser instrumentos creativos de trabajo que resultan fáciles de comprender y facilitan la reflexión y el consenso grupal sobre sistemas y procesos complejos (TRELLEZ SOLIS, 2004).

En cuanto a la obra teatral, si bien se propusieron varias alternativas de realización, se decidió finalmente hacerla mediante la técnica del teatro de sombras porque los jóvenes

sintieron vergüenza de exponerse frente al público. La trama de la obra se compuso teniendo como objetivo el tratar de expresar los valores que los jóvenes identificaron en sí mismos como basamento de su conciencia ambiental. Uno de los valores referidos fue el de la *justicia*, formulado por medio del respeto hacia todas las formas de vida por su valor intrínseco. Los jóvenes reconocieron que las sociedades humanas avanzan sobre el hábitat de otras especies, ocupando todo el espacio natural y consumiendo los recursos de tal manera que prácticamente el resto de los seres vivos quedan privados de ellos. Otro valor que se traslució fue el de *salud*, en el sentido de bienestar, cuando indicaron que se sienten bien al estar en un lugar limpio y ordenado y que la suciedad les provoca incomodidad. Pero a la vez, les preocupa el bienestar del prójimo, ya que tampoco les gusta ensuciar el espacio ajeno. En este caso, también está en juego el valor de *justicia social*, ya que queda explícito el respeto por el derecho de los demás a habitar un lugar agradable (clasificación de valores según GOUVEIA, 2003). Conocer los valores y reflexionar sobre aquellos que nos guían nos permite modificar la forma en que nos relacionamos con el ambiente. Según Coelho, Gouveia e Milfont (2006) citados por Kropf (2014, p.164), la educación en valores de tipo universalistas como la justicia social, la igualdad, la armonía interior, la belleza del mundo, la unión con la naturaleza favorecería la adquisición actitudes pro ambientales y altruistas con todos los seres vivos.

En cuanto a la autoevaluación del proceso de aprendizaje que realizaron los jóvenes, expresaron que el proyecto les permitió conocer la relevancia que posee la basura (algo inservible para nosotros) para otras personas. También manifestaron haber aprendido acerca de la gestión de residuos. En relación a lo que les gustaría aprender durante el tiempo que resta del proyecto, revelaron tener interés en aprender a sensibilizar e incentivar a otros a separar sus residuos y mencionaron que les gustaría hacerlo mediante juegos. Además señalaron que quisieran aprender a “pedir colaboración por ejemplo con el cesto de basura”, es decir, aprender a gestionar recursos para complementar las acciones de Educación Ambiental.

En relación a lo que les gustó de los talleres, dijeron que les agradó aprender cosas nuevas en relación a la basura, como por ejemplo, cuál es el camino y proceso por el que pasan nuestros residuos. También mencionaron que salir al barrio fue “muy bueno”. Por otro lado, señalaron que no les gustaron “las charlas”, es decir, las actividades que implicaron sólo hablar. Igualmente les disgustó que “los chicos no se comprometan a venir”. Esta respuesta se

vincula con que no se logró mantener un grupo estable, tanto en cantidad como en composición a lo largo del proyecto. Sólo algunos de los jóvenes que iniciaron continuaron hasta el final. Según sus propios compañeros y el director de la escuela, muchos se vieron motivados a participar sólo porque pensaron que serían premiados con viajes, como ocurrió con proyectos anteriores de la escuela y algunos jóvenes participaron únicamente de las actividades que implicaron salir del edificio escolar porque les permitía ausentarse de sus salones de clase. Esta intermitencia del grupo dificultó no sólo la continuidad del proyecto, sino fundamentalmente, el proceso de aprendizaje colectivo, ya que en palabras de los jóvenes “avanzábamos un paso y retrocedíamos dos”, generando a su vez, una retroalimentación y contagio del desgano al resto del grupo. De acuerdo con Loureiro (2007) citado por Rheinheimer y Guerra (2009, p.422), lo importante de la investigación acción es justamente la posibilidad que brinda a sus participantes de realizar un proceso colectivo de aprendizaje (que incluye teoría y práctica) con el fin de generar un cambio. Y en ese proceso es fundamental la consolidación del grupo, entendiendo éste como:

una relación significativa entre dos o más personas que se procesa a través de acciones encadenadas. Esta interacción ocurre en función de necesidades materiales y/o psicosociales y apunta a la producción de sus satisfacciones. La producción del grupo se realiza en función de metas que son distintas de las individuales y que implican, necesariamente, cooperación entre los miembros. (LANE, 1989, apud RHEINHEIMER y GUERRA, 2009, p. 420).

En la experiencia de Educación Ambiental presentada en este trabajo no llegó a cristalizarse el grupo en el sentido definido en el párrafo anterior, por lo cual, el aprendizaje colectivo alcanzado podría ser limitado. Y esta limitación podría tener otras consecuencias, ya que la vivencia de situaciones cooperativas como las que pueden darse al interior de un grupo puede favorecer la expresión de comportamientos pro-sociales, en los que se reconoce la necesidad de bienestar de los otros individuos (PALMIERI; BRANCO, 2004, apud KROPF, 2014, p. 164). Es decir, que es probable que los jóvenes que participaron del proyecto de manera ocasional y, que por ello, no lograron vivenciar este espíritu cooperativo y la satisfacción que producen sus logros, no hayan podido descubrir y/o reflexionar sobre estos comportamientos y los valores que les dan sustento.

CONSIDERACIONES FINALES

Si bien el proyecto mejoramiento barrial participativo aún no está concluido, a partir de los resultados parciales y las actividades auto-evaluativas se podría afirmar que algunas de las estrategias educativas aplicadas durante el desarrollo de los talleres llevados a cabo hasta ahora, han sido efectivas para alcanzar el objetivo propuesto de formación y fortalecimiento del grupo que participa del proyecto. Pueden ser incluidas en este grupo:

- las salidas de campo de observación consciente que les permite hacer un diagnóstico preliminar y tener un primer acercamiento con sus propias percepciones de los problemas ambientales;
- las visitas técnicas que permiten poner a los jóvenes en contacto directo con los protagonistas e informantes clave y mediante las cuales pueden, al mismo tiempo, recabar informaciones técnicas y conocer otros puntos de vista relacionados con la problemática a tratar;
- las actividades de Educomunicación, como por ejemplo la producción de videos;

Otras estrategias utilizadas deben ser revisadas con el fin de modificar su forma de implementación para hacerlas más acordes al interés y grado de desinhibición de los jóvenes que conforman el colectivo hacedor del proyecto. Entre estas pueden mencionarse:

- las actividades expresivas artísticas deberían contemplar opciones que impliquen diferentes niveles de exhibición en concordancia con lo que está dispuesto a admitir cada persona. Por ejemplo, dentro de una obra de teatro podrían asignarse roles distintos (actor/actriz, productor/a, escenógrafo/a, etc.);
- las actividades de investigación y búsqueda bibliográfica deberían implementarse de formas alternativas a las usualmente usadas en la educación formal; de igual manera, las actividades de integración de la información y la búsqueda de interrelaciones, como las redes conceptuales;

La elección de actividades más atractivas para los jóvenes, sin duda, redundaría en una participación más sostenida en el tiempo. La continuidad, que es un factor fundamental para llevar adelante con éxito un proceso de aprendizaje grupal bajo el enfoque de la educación ambiental, ha sido la mayor dificultad enfrentada en el desarrollo del presente proyecto.

En general, todas las acciones desarrolladas en espacios al aire libre, tanto dentro como fuera de la escuela, parecieron ser más atractivas para el grupo. Tal vez, un simple cambio del entorno escénico que sirve de contexto para una determinada actividad sea suficiente para que ésta sea percibida y recibida de manera diferente. Lo antedicho podría constituir un tema interesante para futuras investigaciones.

Aún con las dificultades y desaciertos antes mencionados, se han podido lograr importantes aprendizajes durante el transcurso del proyecto:

- en relación al trabajo colectivo, han logrado comprender la importancia de la participación continuada para el logro de los objetivos del grupo;
- han comprendido la necesidad de informarse suficientemente antes de encarar un proyecto;
- han tenido un acercamiento al concepto de complejidad en relación a los problemas ambientales.

La confección de este artículo ha permitido realizar una compilación y análisis de la información generada durante los primeros meses de implementación del proyecto y servirá como insumo para mejorar el trabajo que queda por delante.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALVES-MAZZOTTI, A. J. Representações sociais: aspectos teóricos e aplicações à educação. **Revista Múltiplas Leituras**, v.1, n. 1, p. 18-43, jun. 2008.
- AUDICIO, A.; ENRICO, A.; RIVAROSA, A. Análisis de las concepciones sobre Ambiente a partir de representaciones gráficas: Una experiencia de formación docente. **Revista de Educación en Biología**, 13 (1), pp. 25 a 33. 2010.
- BALDISSERA, A. Pesquisa-ação: uma metodologia do “conhecer” e do “agir” coletivo. *Sociedade em Debate*, Pelotas, 7(2):5-25, ago. 2001.
- BONILHA MAZZOTTI, T. Representação Social de "Problema Ambiental": uma Contribuição à Educação Ambiental. **Revista Brasileira de Estudos Pedagógicos**. v78, nº 188/189/190, p 86-123, ene./dic. 1997.

- CUPULA DE LOS PUEBLOS. Declaración final de la Cúpula de los Pueblos en Rio+20 por Justicia Social y Ambiental en defensa de los bienes comunes. Rio de Janeiro, 15 a 22 de jun. de 2012.
- FERNANDES GURGEL, F. Participação de moradores no programa de coleta seletiva em três bairros de Natal/RN: explorando determinantes psico-socio-ambientais. Tese doutoral em Psicologia Social. Universidade Federal do Rio Grande do Norte-Universidade Federal da Paraíba. 2009. p.216.
- GARCIA, E. ¿Es posible una didáctica de la Educación Ambiental? Hacia un modelo didáctico basado en las perspectivas constructivista, compleja y crítica. **Revista Eletrônica do Mestrado em Educação Ambiental**. Universidade Federal do Rio Grande – FURG. 2015. ISSN 1517-1256.
- GOUVEIA, V. A natureza motivacional dos valores humanos: evidências acerca de uma nova tipologia. **Estudos de Psicologia**, 8(3), 431-443. 2003. ISSN 1678-4669. <http://dx.doi.org/10.1590/S1413-294X2003000300010>.
- GUIMARAES, M. Rede de Educadores como Processo Formativo Instituinte de Educação Ambiental Crítica. **Ciências Humanas e Sociais em Revista**. Editora da Universidade Federal Rural do Rio de Janeiro (EDUR), vol. 35, n. 2, jul./dic. 2013. p. 179-190.
- INSTITUTO PROVINCIAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS (IPEC). Gran Atlas de Misiones. Posadas, Misiones, Argentina. Año 2015. Disponible en: <http://www.ipecmisiones.org/>. Consultada el 30/07/2016.
- INSTITUTO PROVINCIAL DE ESTADISTICA Y CENSOS (IPEC). Anuario Estadístico de Misiones, 2015. Disponible en <http://www.ipecmisiones.org/blank-2>. Consultada el 30/07/2016.
- INSTITUTO ARGENTINO DE NORMALIZACION Y CERTIFICACION (IRAM). NORMA 29523. Calidad ambiental - calidad del suelo. Determinación de la composición de residuos sólidos urbanos sin tratamiento previo. Estado: Vigente - Actualmente en Revisión. Fecha de entrada en vigencia: 10/3/2003. p.22.

- KROPF, M. S. Ultrapassando fronteiras na gestão da biodiversidade: o caso dos Parques Nacionais do Iguçu (Brasil)/Iguazú (Argentina). Tesis de doctorado. Universidade Federal Rural do Rio de Janeiro. Instituto de Florestas. 2014. p. 304.
- LAYRARGUES, P. P. A resolução de problemas ambientais locais deve ser um tema-gerador ou a atividade-fim da educação ambiental? En: REIGOTA, M. (Org.). **Verde cotidiano: o meio ambiente em discussão**. Rio de Janeiro: DP&A Editora. 1999. p. 131-148.
- LEONTIEV, A.N. Actividad, conciencia, personalidad. La Habana: Editorial Pueblo y Educación. 1981. p.234.
- MINISTERIO DEL INTERIOR, OBRAS PÚBLICAS Y VIVIENDA DE LA NACIÓN ARGENTINA. Secretaría de Vivienda y Hábitat. **Programa Mejoramiento de Barrios**. (Préstamo BID 2662/3458 OC-AR). <http://www.promeba.gob.ar/>. Consultada el 27/06/2016.
- MINISTÉRIO DO MEIO AMBIENTE. Diretoria de Educação Ambiental. Ministério da Educação. Coordenação-Geral de Educação Ambiental. **Coletivos Jovens de Meio Ambiente. Manual Orientador**. Brasil. 2005. p.40.
- MIRANDA MURILLO, L. M. Cultura ambiental: un estudio desde las dimensiones de valor, creencias, actitudes y comportamientos ambientales. **Producción + Limpia**. Vol.8, No.2 – 94-105, jul./dic. 2013.
- NUÑEZ, A. C. En Puerto Iguazú, Misiones (Arg.). Ordenamiento territorial y políticas hegemónicas. Una visión crítica. In: XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires. 2009. p. 13.
- RHEINHEIMER, C.G.; GUERRA, T. Processo grupal, pesquisa-ação-participativa e educação ambiental: uma parceria que deu certo. **Revista Eletrônica de Mestrado em Educação Ambiental**. ISSN 1517-1256, v. 22, ene./ jul. de 2009.
- RIBEIRO, L. M. Cidade e narradores: valor do contexto e possibilidades metodológicas para a educação ambiental – um estudo a partir da narrativa de

ecojornalistas e professores. Trabalho apresentado no Encontro de Educação Ambiental da REARJ (Rede de Educação Ambiental do Rio de Janeiro). 2003.

- SOARES, I. O. Caminos de la educomunicación: utopías, confrontaciones, reconocimientos. En **Revista Nómadas**. N° 30, abril 2009. Universidad Central–Colombia.
- TRELLEZ SOLIS, E. Manual para Educadores. Educación Ambiental y Conservación de la Biodiversidad en los Procesos Educativos. Centro de Estudios para el Desarrollo (CED). Área Medio Ambiente. Santiago de Chile. 2004. p. 103.
- VIDAL MORANTA, T.; POL URRUTIA, E. La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. **Anuario de Psicología**, vol. 36, n° 3, 281-297. Facultat de Psicologia, Universitat de Barcelona, dic. 2005.
- YASNIKOWSKI, J. P. Desarrollo, crecimiento y turismo en el Centro Internacional Iguazú: un aporte a las teorías de desarrollo local poscrisis 2001. (Tesis de posgrado). Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, Argentina. 2014. Disponible en RIDAA Repositorio Institucional de Acceso Abierto. <http://hdl.handle.net/20.500.11807/79>.